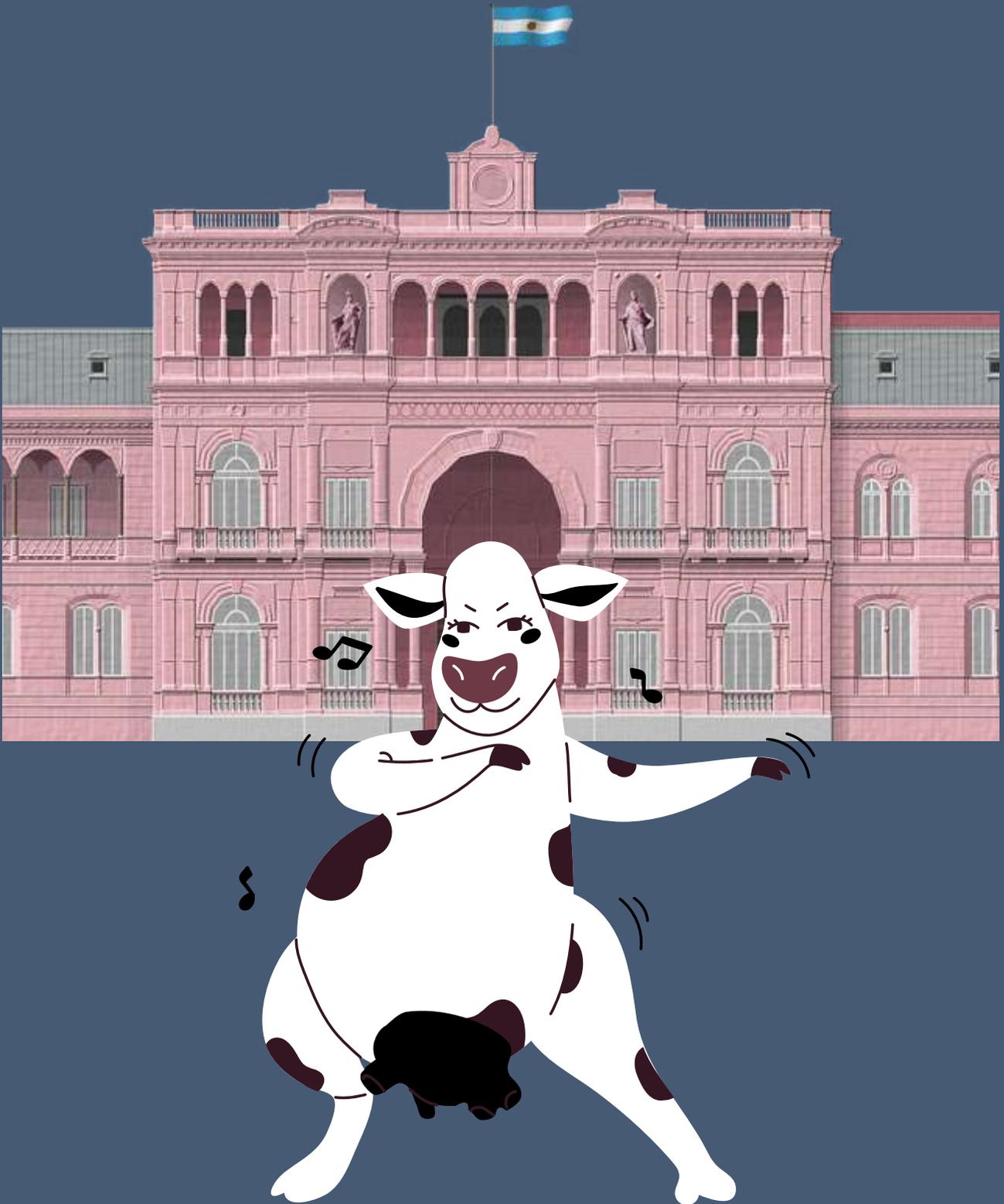


Revista

REALIDAD



Nº 152 - 30 de julio de 2023

Editorial semanal

JULIÁN OBIGLIO

Director de la Fundación
Nuevas Generaciones



Una fiesta populista, sostenida por el campo.

Ayer se realizó la inauguración oficial de la 135° edición de la exposición rural Argentina, con representación de productores de todo el país y de los países limítrofes. Una **verdadera fiesta** para el sector y para la sociedad en general, que amerita recordar brevemente qué es lo que significa el campo para nuestro país.

El sector agropecuario representa 2 de cada 10 puestos de trabajo privados. El sea el 20% del empleo privado del país. 1 de cada 9 pesos del la recaudación tributaria nacional (o sea, el 11% del total). 1 de cada 10 pesos del PBI (o sea, el 10% del producto bruto). Y finalmente, **6 de cada 10 dólares** que ingresan al país por exportaciones (el 60% de total).

Son números gigantes, increíbles, que cualquier país del mundo desearía tener. Se trata de un sector que atiende una de las principales preocupaciones mundiales de la actualidad y de los próximos años, que es la **sustentabilidad alimentaria**, y nosotros la tenemos resuelta. Es una joya que deberíamos cuidar, promover y **potenciar**. Pero veamos qué es lo que ha sucedido:

En los últimos 21 años el campo argentino ha entregado, solamente en materia de retenciones, 170.000 millones de dólares. Pese a ello, el sector se encuentra estancado y no puede avanzar. Más allá de las condiciones climáticas desfavorables, el Estado argentino se ha convertido en el **peor socio forzoso** que uno pudiera imaginar. Tiene la varita mágica con la que todo lo que toca, queda arruinado.

La combinación de altísimos impuestos en los tres niveles de la administración, la ausencia casi absoluta de inversión en infraestructura, la generación de **distorsiones permanentes** en la legislación y en el tipo de cambio, y muchas otras cuestiones

más, han conseguido que el sector viva en un ambiente de permanente imprevisibilidad y de carencia de reglas claras, que atenta contra cualquier tipo de **inversión y crecimiento sectorial**.

Como bien indicaba ayer Nicolás Pino en su discurso de inauguración de la exposición rural, en 1960 Argentina lideraba el mercado global de carnes y hoy, 60 años después, seguimos con la misma cantidad de toneladas de exportación, cuando en ese mismo período **Brasil las multiplicó por 29**.

En cereales y oleaginosas, en ese mismo período de tiempo, duplicamos la exportación. En cambio Brasil la triplicó...Si miramos la leche en polvo, exportamos lo mismo que hace 20 años. Aunque en ese mismo período **Uruguay triplicó** sus volúmenes exportados...En materia forestal, Argentina sigue con la misma producción de 1970. En cambio Uruguay multiplicó sus exportaciones por 8, y Paraguay y Chile por 3.

Los otros países no han descubierto la magia, ni han realizado cosas imposibles. Lo que ha sucedido es que Argentina, salvo algunas breves excepciones temporales, ha aplicado las **peores políticas públicas** que pudieran imaginarse para el sector.

Nuestro Estado se ha convertido en un socio que solamente participa en las ganancias y nunca acompaña en las pérdidas. Pero no se queda allí, sino que en vez de potenciar la producción, distorsiona el mercado y los precios, destruye la posibilidad del acceso al crédito, y en definitiva, elimina la productividad, desconectándonos de la **evolución tecnológica** que avanza a pasos agigantados en todo el mundo.

Frente a esta realidad, a partir del 10 de diciembre tenemos la obligación de trabajar junto al sector agroindustrial, trazando una hoja de ruta previsible, estable y con objetivos mensurables, que permita salir del estado actual y dar un gran salto en materia de **volúmenes y de calidad**. Tenemos los mercados, tenemos la gente y sabemos hacerlo. Los argentinos y el mundo nos están esperando. Dejemos el populismo **en el pasado**.

Bienvenidos a la **Realidad**. ¡Que disfruten la lectura de esta semana!



ESTA SEMANA

Editorial semanal: Una fiesta populista, sostenida por el campo. Por Julián Obiglio	1
Roca y la eterna manía de negar la historia Por Juan Martín	4
Sección La foto de la semana	6
El mundo del trabajo requiere cambios Por Esteban Eseverri	7
El federalismo, indispensable para sacar adelante el país, las provincias y las regiones Por Enrique Morad	10
Sección Humor Gráfico	13
Sección Reseñas Por Fernando Iglesias	14
Un techo para cada argentino Por Iván Kerr	17
Sección Agenda Agro Por Mariano Winograd	20
Sección "Me lo contó un pajarito"	23

REALIDAD

Revista digital de publicación semanal que emite la Fundación Nuevas Generaciones, en cooperación internacional con la destacada Fundación alemana Hanns Seidel. En ella se difunden breves pensamientos y opiniones que tienen como objetivo fomentar un mayor debate sobre los valores y las ideas políticas que deben guiar el accionar de aquellos que tienen responsabilidades en el ámbito público y partidario. En línea con el espíritu y a la composición federal de nuestra Fundación, brindamos un espacio privilegiado para los políticos y formadores de opinión de las provincias y municipios de nuestro país. Gracias por acompañarnos.

SECCIÓN

OPINIÓN

**JUAN MARTÍN**Diputado de Río Negro
(Juntos por el Cambio)

ROCA Y LA ETERNA MANÍA DE NEGAR LA HISTORIA

En los últimos días asistimos a un nuevo episodio de la **eterna manía progre** por reescribir la historia, al conocerse un proyecto para remover uno de los dos monumentos al expresidente Julio Argentino Roca más importantes del país, el ubicado en el Centro Cívico de Bariloche (el otro, sin dudas, es el que se encuentra en la Diagonal Sur de la Ciudad de Buenos Aires).

La idea de remover el monumento barilocheño a Roca surge de una supuesta voluntad de refuncionalizar y **modernizar** el sitio más emblemático de la ciudad. Causas que serían loables si en realidad no encubriesen un intento ideologizado y, para colmo, ilegal de reescribir la historia.

Ya desentrañaremos el relato ideológico. Pero antes vamos a explicar por qué es **ilegal** lo que pretende hacer la Municipalidad de Bariloche, supuestamente avalada por un informe técnico de la Comisión Nacional de Monumentos y Bienes Históricos.

El Centro Cívico de Bariloche es, desde 1987, **Monumento Histórico Nacional** y por lo tanto un patrimonio público protegido. Una década más tarde, a través de la ley 25.168, se transfirió su jurisdicción al municipio, que asumió la obligación de mantener su condición.



Puntualmente, en su **artículo 3** la ley señala que la municipalidad “deberá conservar y preservar a perpetuidad, tanto en su aspecto exterior como interior; los edificios así como los terrenos y plazas que integran el Centro Cívico, respetando a los efectos de su nuevo uso y destino, las características del diseño arquitectónico y paisajístico; no pudiendo, en consecuencia, realizarse obras, acciones, innovaciones o mejoras individuales o de conjunto que afecten o alteren su concepción, materialización y aspecto original”.

Resulta evidente que la **Municipalidad de Bariloche** ya viene incumpliendo la ley, en vista de lo poco que hace para evitar la permanente vandalización del monumento a Roca. Pero ahora pretende dar un paso más allá y, directamente, violar de manera abierta la norma.

Negar y demonizar la figura de **Roca** se ha transformado en un deporte para el supuesto progresismo argentino. Y digo supuesto, porque no hay nada más paradójico que el hecho de que la figura que se quiere invisibilizar fue la impulsora de la educación pública, laica y gratuita, la legislación laboral, el tendido de vías férreas, la construcción de una Argentina con movilidad social ascendente y, en definitiva, la consolidación de un Estado moderno. Un ejemplo de verdadero progresismo que se convierte en un incómodo espejo para los progres del siglo XXI.

La buena noticia es que las minorías ruidosas que imponen esta agenda están cada vez más en evidencia y que el sentido común de la mayoría de los argentinos comienza a aflorar. Así, fracasaron los intentos de cambiarle el nombre a un parque en Bahía Blanca o a una avenida céntrica de Trelew. Así, también fracasará el intento de **sacar** a Roca del Centro Cívico de Bariloche, porque somos muchos los que estamos dispuestos a defender el patrimonio público y nuestra historia e ir a la Justicia si es necesario.

Pero hay una mejor noticia y es que de la mano de esta defensa de la figura de **Julio Argentino Roca** estamos tomando conciencia de su obra civilizadora y de la lenta decadencia en la que caímos cuando nos alejamos del rumbo que trazó aquella Generación del 80. En esta toma de conciencia radica la semilla del cambio que necesitamos para **volver a ser lo que fuimos**.



SECCIÓN

LA FOTO DE LA SEMANA



LOS PITUQUITOS DE RECOLETA

El pasado domingo los cordobeses eligieron al **nuevo intendente capitalino**. Daniel Passerini, médico, político, y actual viceintendente de la ciudad, será quien encabece el municipio junto a su compañero de fórmula Javier Pretto.

Miembro del partido justicialista y discípulo de Schiaretti y Llaryora, Passerini será quien siga la línea de esa fuerza política a nivel **municipal**.

Frente a esta victoria, la alegría en el bunker del peronismo cordobés no intentó disimularse, y el reciente gobernador electo aprovechó el momento para despacharse contra los dirigentes nacionales de Juntos por el Cambio que habían viajado a apoyar al candidato **Rodrigo de Loredo**.

En medio de su efusivo discurso, Llaryora sorprendió con la desafortunada frase "basta de que nos digan que hacer los **pituquitos de recoleta...**".

Es incomprensible que algunos dirigentes quieran mantener vigente la política de las agresiones y la violencia. La alegría por el triunfo no debe hacer perder su responsabilidad ni su rol de **hombres de Estado**. Es justamente en esos momentos en donde deben mostrar su verdadero nivel. Si es que efectivamente lo tienen...

SECCIÓN

OPINIÓN



ESTEBAN ESEVERRI

Abogado, coordinador Mesa Laboral Fundación Pensar, ex Secretario de Coordinación Ministerio de Trabajo y Chair G20 Laboral

EL MUNDO DEL TRABAJO REQUIERE CAMBIOS

Es evidente que la **economía argentina** necesita ampliarse, adquirir dinámica, sumar inversión, previsibilidad y modernización de reglas productivas, de comercio y servicios y desde luego, laborales.

Quienes sostienen lo contrario, deberían explicar este statu quo con sabor a fracaso, exclusión e **insatisfacción** que domina la escena pública.

Esos problemas más los niveles de inflación, la carga impositiva, el peso de la economía rural no formal y ciertos problemas de gobernanza, han producido una informalidad laboral que no solo es un problema en sí mismo, sino que afecta la sostenibilidad de la seguridad social. Esta **informalidad** que hoy tenemos es estructural y ya no puede resolverse únicamente mediante juicios individuales o sanciones punitivas.

Junto a otras reformas de tipo económico, vale debatir para qué queremos las leyes laborales y encontrando su significado primordial, restablecer equilibrios y encontrar nuevos caminos para **realidades nuevas**.

Así pensamos que la LCT requiere algunas **modificaciones**, principalmente la posibilidad de adoptar fondos de cese sectoriales en las actividades de alta rotación y baja calificación que permitan que los trabajadores en caso de despido injustificado cobren rápidamente su indemnización, y que los empleadores tengan claridad al comienzo de la relación sobre cómo manejar eventualmente una situación de despido.



Fuera de esta ley fordista, que seguirá sirviendo a actividades que mantengan esa identidad, hay formas atípicas de empleo a las que es preciso dotar de una regulación, y de una institucionalidad laboral acorde para que el **Ministerio de Trabajo** tenga un rol activo en la protección y equilibrio entre las partes.

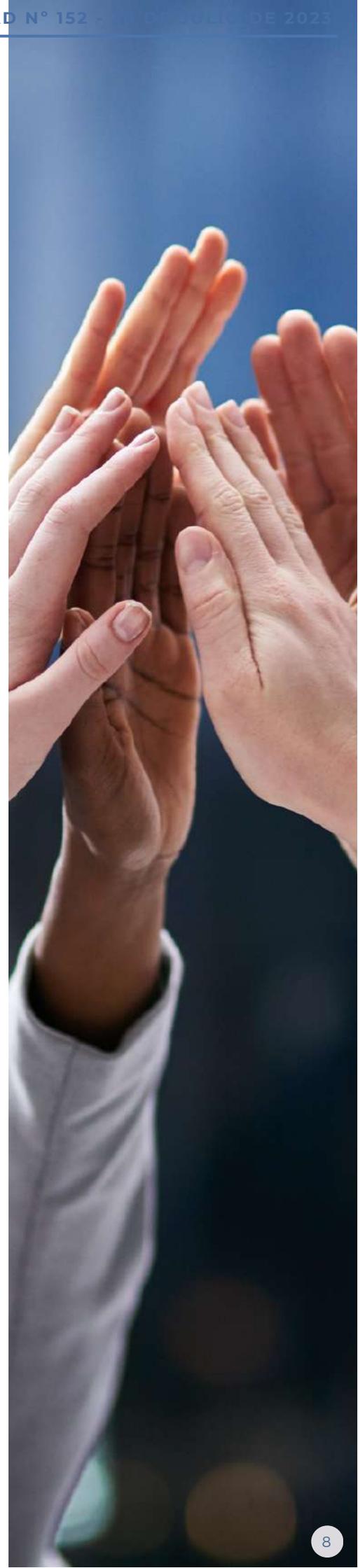
El trabajo en plataformas, la situación de las Mypes de 1 a 5 trabajadores, el trabajo por proyecto de duración determinada, y los equipos de software, merecen una regulación que permita darle cauce a estas singulares realidades. También es preciso atender el empleo independiente genuino.

La **modernización** del Ministerio de Trabajo es urgente. Un sistema de comunicación laborales digital que reemplace al Correo, debería servir para dar fecha cierta, y como vehículo para las múltiples entregas de certificados y notificaciones entre partes que prevén distintas leyes laborales.

Además, hay que crear una **verdadera institucionalidad** para las formas atípicas de empleo, y en ese sentido el Ministerio debe tener un amplio acceso a información de otros entes como AFIP, ANSES, y hasta poder actuar como emisor de recibos de salarios que hagan fe en juicio.

La **gobernanza de la registración** y la inspección laboral requiere una ampliación del Pacto Federal de Empleo sumando a municipios de grandes urbes y una inversión conjunta de Nación, Provincias y Municipios que permita compartir información digital sobre obras, habilitaciones de comercios y otros datos que sirvan para optimizar los recursos y la inteligencia de la inspección laboral.

Desde ya, deberá acompañarse ese movimiento con una **regulación** que reemplace a la fracasada sección de multas de la ley 24013.



Por último, es vital una reorganización de la intermediación y la **formación laboral**, la que debe concentrarse en Trabajo, actualizar sus contenidos y abandonar la dispersión caótica por la cual se diluye el esfuerzo estatal y el ciudadano no mejora en adquisición de habilidades ni en su acreditación de saberes ni tampoco relaciona lo que aprende con el logro de un empleo formal.

La naturaleza cambiante del mundo del trabajo requiere **lucidez y pragmatismo**; recordar siempre que las reglas e instituciones laborales deben acompañar un modelo de desarrollo y por lo tanto es un diálogo social franco, a todos los niveles el ámbito donde reconocerse identidad y donde gestionar cambios negociados en una cooperación inteligente y permanente que permita darle al trabajo protección en todas sus formas.



SECCIÓN

OPINIÓN

**ENRIQUE MORAD**

Dirigente social. EX funcionario
en la Provincia de Buenos Aires

EL FEDERALISMO, INDISPENSABLE PARA SACAR ADELANTE EL PAIS, LAS PROVINCIAS Y LAS REGIONES

El exabrupto del **gobernador electo** de Córdoba (“pituquitos de Recoleta”) reabrió un debate tan antiguo como presente Y que expresado así resulta inútil y anacrónico. ¡Por eso resulta un exabrupto, olvidable!

Está claro que el federalismo como sistema vertebral de la **Constitución Nacional** no está funcionando en nuestro país, y lo que es peor ha creado una situación de derecho positivo que cristaliza y anula los enormes potenciales de los estados provinciales, subordinando las decisiones políticas a las necesidades del gobierno central. Que no es el gobierno de Buenos Aires, ni el de la CABA (¡¡aunque entre ambas jurisdicciones vive y tributa casi medio país!!), sino que es el que ejerce el sector político que controla el Poder Ejecutivo, y específicamente dispone de los recursos que hace más de veinte años surgen de la llamada coparticipación.

No es motivo de estas líneas la historia de lo que ha pasado, especialmente a partir del incumplimiento del mandato de la **reforma constitucional** de 1994 de dictar de una nueva norma. Es que la situación se ha convertido en un galimatías: ¡ninguna provincia votara ceder puntos porcentuales de “su” presupuesto en beneficio de otras que por definición son más ricas!



Pero estamos ante una **enorme oportunidad**. La ciudadanía ha cobrado conciencia que después de 40 años de democracia plena, los déficits y los problemas que aquejan a los argentinos son responsabilidad de la clase política. ¡Muy especialmente los políticos que se interesan por cada realidad local y la pueden contextualizar junto a los demás en el país integrado!

Tenemos que debatir concretamente que cambios encarar para dar vuelta la **caída sistemática** que acreditan los indicadores sociales de las últimas décadas.

En esos debates importa menos como salir del ahogo financiero, cuanto de evitar los simplismos emocionales en base a gritos contra los “enemigos” de afuera, para en su lugar encarar **estrategias** de largo plazo, racionales, y que deberán ser transparentadas y bien explicadas a la población para que las asuma y pueda acompañar.

Los mandatos que la CN encarga a las provincias -educación básica, salud pública, seguridad, justicia, urbanismo, vivienda y asistencia social- no se condicen con los incentivos que el actual sistema genera para los **gobernantes provinciales**.

Hoy los incentivos están invertidos y resultan perversos: es más valioso para dos tercios de las provincias amigarse con el poder central y así recibir recursos discrecionales para expandir programas nacionales en su propio territorio. Eso es lo que rinde, antes que ordenar gastos, priorizar recursos y gestionar con eficacia su recaudación. Que es lo propio de los **estados federales**.

A partir de los sistemas y la tecnología actual hay innumerables intervenciones y oficinas del gobierno nacional que podrían ser gestionadas por cada provincia. Hay un estado más cercano que conoce y puede resolver mucho mejor las **necesidades** de sus ciudadanos, las que por otra parte son diferentes entre ellas. El patético caso del tratamiento de la cuarentena nos exime de mayores comentarios.



Hay dos instancias constitucionales más que convergen, hoy están **abandonadas**, y deberemos recuperar a partir del 10 de diciembre: el art 124 “las provincias podrán crear regiones para el desarrollo económico y social y establecer órganos...” Los que efectivamente se fueron creando y funcionaron cada vez mejor hasta la crisis del 2002 cuando la centralización hizo estragos y cayeron en desuetudo.

Pero fueron y deberán volver a ser un espacio de **concertación federal** que priorice y unifique regionalmente gestiones específicas. Resultaran más valiosas y obviamente diferentes a lo que necesita el conurbano y el AMBA. ¡Aplican los principios de subsidiariedad y el federalismo en las regiones!

También quiero reforzar la necesidad de auspiciar la delegación federal de las **facultades provinciales** a los municipios, según la respectiva constitución y las posibilidades.

Todo lo anterior fue propuesto junto al entonces Senador Nacional Esteban Bullrich y el economista Jorge Colina en el libro libro “Una nueva Buenos Aires, para renovar el Pacto de Unión Nacional” que publicamos bajo el sello de **Fundación Nuevas Generaciones** en 2020.

Volver a la CN nos impone, además de sustituir la actual coparticipación, avanzar con el federalismo de concertación y recuperar el trabajo con **las regiones**.



SECCIÓN

HUMOR GRÁFICO

YO NO FUI, FUE ÉL



Autoría de la viñeta: "@jpcompared" (humorista argentino)

Mientras el país está en llamas, el dólar llegó a los \$550 y el Banco Central está más vacío que los argumentos de este gobierno, la portavoz Gabriela Cerruti salió a decir que esta situación económica es por culpa **del gobierno anterior**...ah pero Macri.

Estamos a menos de 20 días para las PASO, pero a más de 3 meses para octubre en donde se realizarán las elecciones generales. Tres meses en los cuales tenemos que seguir escuchando el mismo argumento. Han pasado ya casi 4 años desde su asunción y siempre fue **culpa del otro**.

Malestar social, inflación, dólar inalcanzable, hambre, desempleo, destrucción de la educación, entre otras cosas, es lo que se vive actualmente en el país. Hace más de **12 años** que gobiernan, con una interrupción de 4 años de otro partido con minoría parlamentaria, y aún así le echan la culpa...

La gente ya cansada, tratando de llegar a fin de mes, busca una respuesta concreta de parte del gobierno y solo obtienen una **excusa**...yo no fui, fue él.

SECCIÓN

RESEÑAS

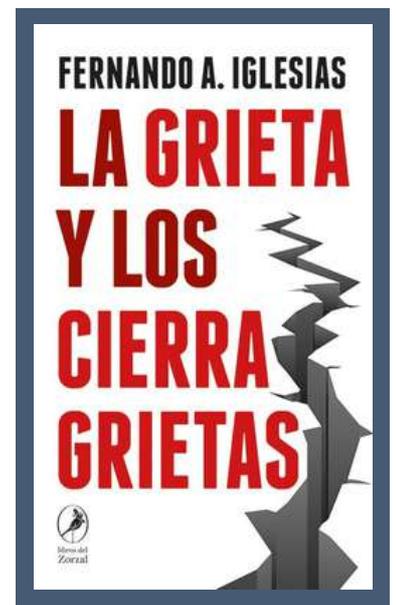
**FERNANDO IGLESIAS**

Diputado Nacional

LA GRIETA Y LOS CIERRAGRIETAS

A través de su último libro, Fernando Iglesias analiza el tópico más relevante de la **sociedad argentina**, que la divide y la une desde hace décadas: la grieta.

En la antesala de las elecciones presidenciales del 2015, su best seller “Es el peronismo, estúpido” analizaba el más famoso movimiento nacional popular del país con historias y datos. Nuevamente, en un momento particular para la Argentina, en las vísperas de unas **elecciones primarias** decisivas, el autor se propone analizar las dos posibilidades que afronta la actual oposición sobre la tan mentada grieta. No sólo eso: toma partido, como es habitual en Iglesias, y cuestiona a quienes, dentro de Juntos por el Cambio, se proponen cerrar la grieta de manera unilateral.



El autor toma como punto de partida una **comparación** entre una anécdota familiar y una frase de la literatura argentina. Cuenta Iglesias que su madre solía decir: “No me interesa la política, pero siempre fui antiperonista, porque el peronismo dividió al país”. La frase se espeja con otra de un personaje de Osvaldo Soriano: “Nunca me metí en política, siempre fui peronista”.

*“Ambas frases -escribe Iglesias en su último libro-, la del personaje de Soriano y la de mi mamá, resumen el **drama de la grieta**. El drama de una mitad de la Argentina que se creyó y se cree toda la Argentina -o al menos la única Argentina legítima- y no logra ser feliz ni cuando el partido que vota y apoya gobierna 18 de los últimos 22 años y 28 de los últimos 34. A esa tragedia se agrega el drama de la mitad de la Argentina que no comparte el credo peronista, pero tiene que sufrir las consecuencias del voto peronista y se siente extranjera en su propio país.”*

La teoría principal de Iglesias se resume así: “la grieta no es una causa; **la grieta** es una consecuencia”. Por eso, no se puede cerrar la grieta sin recomponer aquello que le dio origen.

A lo largo del libro se diferencian claramente dos **tipos de grieta**: la primera, moral, política e histórica; la segunda, planificada por el peronismo con el único propósito de unificar los pensamientos.

Pero en referencia a la crítica hacia los cierragrietas, a través de todo el libro ciertos conceptos son claves para comprender los contrasentidos de la **voluntad** de cerrar la grieta. Es el caso del delirio de la unanimidad (mejor estar todos unidos que separados) y la ilusión de un hombre fuerte. Ambos argumentos no hacen más que degenerar en una sociedad totalitaria, en el pensamiento único y la verticalidad, con los que a la Argentina siempre le fue mal. Son preferibles, dice Iglesias, los debates acalorados de Juntos por el Cambio al mito del consenso del 70%. Baste pensar en la fórmula más votada de la historia del país (Perón-Perón) y en los desastres que generó: Rodrigazo, triplicación de la pobreza, enfrentamiento terrorista entre Montoneros y Triple A, bombas, asesinatos, desapariciones, exilios.

Por eso, en buena parte de este libro, Iglesias se propone debatir con Horacio Rodríguez Larreta y su entorno, en quienes personifica esta voluntad de cerrar la grieta como **solución** a los problemas de los argentinos. “*La alternativa*”, expone Iglesias, “no es entre diálogo y no-diálogo, es acerca de con quién dialogar, dónde y para qué, porque no hay motivo para dialogar con autoritarios y corruptos fuera del Congreso.” Está claro y visible que nadie desea un país fracturado y dividido, pero para vencer la grieta hace falta entender que es la directa consecuencia de la visión dominante y prepotente que el mismo peronismo ha venido construyendo durante toda su historia.



La propuesta de Iglesias es desnudar el andamiaje estructural sobre el que se erige la **sociedad argentina**, el sustento fundamental de eso que se dio en llamar grieta:

“La grieta tiene una **dimensión estructural**. De este lado, las provincias productivas del centro. Del otro, el Sur desierto y el Norte feudalizado que viven de las regalías y la coparticipación federal. De este lado, los sectores económicos competitivos, principalmente exportadores. De aquel, los expertos en mercados altamente regulados que cazan en el zoológico. Aquí, los empresarios que viven de invertir y de crear trabajo. Allá, los que subsisten a fuerza de subsidios y de negocios con el Estado. Esta dimensión estructural de la grieta no puede salvarse con buenismo ni con ingenuidad.

*Después de ocho décadas de **hegemonía político-cultural** peronista, la Argentina tiene acaso la mejor oportunidad de su historia de dejar atrás la decadencia. Pero podría ser también la última, y las variantes sectarias y populistas amenazan con desperdiciarla. Ojalá que este libro aporte algunas ideas que ayuden a evitarlo”.*



SECCIÓN

OPINIÓN

**IVÁN KERR**Ex Secretario de
Vivienda de la Nación**“UN TECHO PARA CADA ARGENTINO”**

Días atrás el precandidato a presidente, Horacio Rodríguez Larreta, presentó su propuesta **“Un techo para cada argentino”**, en el que planteó, entre otras, la posibilidad de volver a recuperar el crédito hipotecario como herramienta fundamental para que las familias argentinas puedan volver a acceder a su primera vivienda.

Ahora bien, ¿es esto posible? ¿Cómo hacerlo?

La **vivienda** es la base sobre la que se asienta la familia y es el eje central de la generación del nuevo derecho a la ciudad y a un hábitat justo. Sin ella, es imposible construir un futuro.

La situación actual de la Argentina es crítica y no hay razón para que el tema no ocupe más lugar en la **agenda políticas** de los candidatos. Leyes para modificar la actual ley de alquileres y/o de vivienda social, la creación de un fondo compensatorio para los créditos hipotecarios UVA, la ley de etiquetado de vivienda, etc., duermen en el olvido en el Congreso, sin que ninguna de ellas genere el debate parlamentario que se merecen.

El sistema de vivienda actual es fundamentalmente **defectuoso**, el déficit estructural que padecemos es una confirmación de que se necesita con urgencia un nuevo enfoque. Arrastramos un déficit habitacional de 5,4 millones de familias, que representan el 39% de los hogares del país. Una deuda social gigantesca en la que el gobierno actual poco ha podido contribuir para reducirlo.

De acuerdo al censo 2022, más del 50% de las viviendas que se construyeron desde el 2010 (anteúltimo censo) a esta parte, se realizaron de manera informal y el Estado, con sus recursos y planes, solo logró contribuir con el 11,5% de la oferta. Parece más que obvio que si seguimos intentando solucionarlo únicamente con la construcción de **viviendas sociales**, con recursos públicos, vamos a correr la coneja de atrás por los siglos de los siglos. El problema obliga a un cambio de raíz.

El punto de partida tiene que arrancar por la **planificación urbana**. Nuestro crecimiento territorial se viene dando de manera completamente desordenada en las distintas ciudades de nuestro país. No existe una visión nacional unificada del crecimiento urbano. Si tomamos la extensión de las principales ciudades, vemos que ellas han crecido de manera considerable en los últimos 30 años. Sin embargo, su población creció menos que su superficie, lo que nos obliga a replantear cómo es que ellas deben seguir creciendo. Necesitamos ciudades más densas y allí está la clave para poder garantizar la inversión en infraestructura y servicios públicos que todas las familias necesitan para poder vivir con dignidad.

Desde lado de la política pública, hace falta un **Estado emprendedor**, que, apoyado en el mercado, promueva la capacidad de los ciudadanos de elegir donde vivir. Para ello, es claro que no debe haber una única solución, sino que es necesario que se ofrezca un abanico de instrumentos de política habitacional.

El crecimiento productivo local tiene que venir acompañado con desarrollo y **ordenamiento territorial**. Necesitamos entonces repensar toda la cadena de valor, partiendo por los beneficiarios. No todos los hogares buscan lo mismo y la política de vivienda debe ser dinámica. Para el segmento de menores ingresos, construcción y financiamiento flexible. Para la clase media, buena regulación, financiamiento y fomento a la oferta privada para que construya viviendas. Para el sector de mayores ingresos, buena regulación y un mercado de financiamiento que funcione.

Si tomamos el mercado de **crédito hipotecario**, que es la herramienta fundamental que el mundo entero utiliza para dinamizar el acceso a la vivienda, nos encontramos en el peor momento en términos de acceso al mismo de los últimos 80 años. Donde, todo el stock de crédito hipotecario para vivienda representa solo el 0.2% del PIB.



Necesitamos entonces **rediseñar** nuevos instrumentos para reducir barreras de entrada y generar competencia. Necesitamos herramientas y normativas ágiles para que haya crédito más barato, más accesible y con más competencia. En este sentido, la propuesta de Horacio de promover una ley de hipoteca sobre bien futuro o promesa de venta, que permita que se pueda pedir una hipoteca para comprar una vivienda “en pozo”, es un paso en la dirección correcta.

Hay una enorme oportunidad en el fomento al desarrollo del mercado de seguros y garantías hipotecarias, que permitiría bajar la barrera de acceso y que las condiciones del crédito puedan ser acordes a la situación de cada hogar. Para ello es necesario llevar adelante un **trabajo conjunto** con aseguradoras, billeteras virtuales y sistema financiero para poder impulsar la elegibilidad de todos los hogares.

Debemos asegurar el **acceso al mercado** de los niveles intermedios de ingresos, complementando su poder de compra con subsidios directos a la demanda. Y es fundamental fortalecer el funcionamiento del mercado de garantías para alquileres e hipotecas y de seguros de hipotecas.

En el mismo sentido, hay que **promover** la demanda de los instrumentos de financiamiento de largo plazo para el fondeo de hipotecas en los mercados de capitales, completando la regulación cuando haga falta y asegurando la presencia de inversores de largo plazo (incluida los fondos de pensiones y la banca pública).

Por el lado del impulso a la oferta, ella se debe articular con incentivos fiscales y/o beneficios impositivos, para fomentar y promover la **construcción**. Necesitamos aumentar la oferta de vivienda volcada al mercado de alquileres y densificar centros urbanos y periurbanos, acompañando la construcción de viviendas hacia las zonas y tipologías más demandadas.

Un efecto adicional de la expansión de la **política de vivienda** activa es el de la generación de empleo formal genuino en la actividad de la construcción. A su vez, la actividad de construcción da lugar al aumento de la recaudación impositiva.

En estas elecciones volvemos a renovar nuestra esperanza de que podemos construir una Argentina mejor. Hagámoslo recuperando el sueño de que la **casa propia** pueda ser posible.



SECCIÓN

AGENDA AGRO

MARIANO WINOGRAD

Ingeniero Agrónomo. Especialista
en frutihorticultura y horticultura



GIRA FRUTIHORTÍCOLA MESOPOTÁMICA

Dando continuidad al intercambio profesional que iniciamos en el otoño desde Chajarí a Santa Elena, recorrimos ahora la cuenca **frutihortícola** que se extiende de Goya a Empedrado, sobre la ribera correntina del Rio Paraná.

Si en aquel entonces el leit - motive fueron diversas alternativas de riego para enfrentar la sequía y el cambio climático-, en este caso nos abocamos a la **diversificación productiva** que caracteriza a esta cuenca. Se logró un interesantísimo nivel de convocatoria y diversidad, asistieron 40 profesionales de Buenos Aires, Misiones, Formosa, Chaco, Cuba, Corrientes y Entre Ríos.

Cuando recorrimos la región hace 4 décadas atrás, prácticamente no existía allí la **horticultura**. Si bien en Saladas se ubicaba un importante centro de originación cítrica cuya logística de despacho a Buenos Aires se realizaba por el ferrocarril Urquiza, en el resto de la cuenca se hacía tabaco como actividad de vinculación con el mercado y sementera baja para consumo hogareño.

Al igual que pudimos constatar en Bordeaux (Francia), fue la plasticultura aplicada al secado del tabaco criollo, en estructuras que aún hoy se denominan localmente tendaleros y no invernáculos, la **innovación tecnológica** que derivó en el clúster actual.

Ya no existen en Goya las fábricas de cigarrillos y es más, casi no se fuma el tabaco negro. En contrapartida la **horticultura** de primicia que por entonces se ubicaba sobre tierras negras al oeste del río (Rosario, Santa Fe, Margarita Belén, Gral. San Martín, El Colorado, Herradura), se trasladó hacia el este para concentrarse en los suelos arenosos que caracterizan a Lavalle, Santa Lucía, Desmochado y Bella Vista.



El desarrollo de coberturas tanto de suelo como de cultivo, el riego por goteo, la fertirrigación, el uso de pies e injertos, los **avances genéticos** y el desarrollo agronómico han convertido a Corrientes en cuenca fundamental para el abastecimiento del mercado interno de invierno a primavera, e incluso permitido experiencias auspiciosas de exportación al Mercosur.

Resulta elocuente que en el contexto de severa **crisis productiva** como el que caracteriza al agro argentino en general, especialmente en medio de la dramática seca, el noreste correntino contiene emprendedores que innovan, que resuelven problemas, que apuestan a la producción y exploran alternativas a imitar. Durante la recorrida por variados establecimientos que seleccionó con eficacia Mariela Pletscht se analizaron las más diversas e innovadoras opciones productivas en desarrollo.

El debate fue jugoso y sustancial, culminando en la identificación de los principales **problemas estratégicos**: escasez de mano de obra y alternativas de mecanización, disponibilidad de agua y tecnología, mercados, post - cosecha, marco regulatorio, competitividad, diferenciación, entorno regional.

A pesar de la plena conciencia acerca de las **dificultades estructurales** se identificó un clima de resiliencia y entusiasmo, en ningún momento prevaleció el pesimismo ni mucho menos la bajada de brazos.

Se constataron niveles de excelencia en tomate, pimiento y frutilla, advirtiéndose acerca de las brechas entre las productividades superiores de hasta 30 kg/m² y los promedios sustancialmente más bajos.

Se constató la crisis del arándano y el achicamiento de esta industria, quedan para del **debate político** las causas y contextos de su nacimiento, apogeo y decadencia. Con vocación resiliente se presentaron novedades productivas como cannabis, palta, mamón, maracuyá y kiwi rojo.

Merece destaque especial el emprendimiento frutillero de La Elisa, de los hermanos Alegre, en Desmochado, que mediante observación y la creatividad agronómica lograron un modelo de agricultura permanente corrección sustentable de sus suelos mediante enmienda y laboreo.



Asimismo, destacamos el empuje de Ricardo Fernández, otrora horticultor y hoy fruticultor disruptivo orientado al abastecimiento de su puesto mayorista en Mar del Plata.

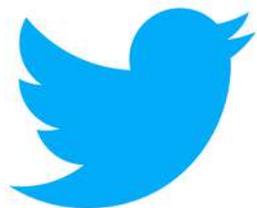
Hubo consenso acerca de la proximidad de un gran cambio luego de octubre como los que acometimos los argentinos en 1984, 1991, 2002 y 2015. Ojalá seamos capaces de sostenerlo como hicieron Paraguay, Uruguay, Brasil, Bolivia, Perú y Chile, y no de hacerlo brillar como fósforo por dos o tres años para volver a las andadas como ha sido característico en la **Argentina**.

En Saladas y Empedrado se constató encomiable esfuerzo de síntesis entre tradición, presente e innovación, con notoria **evolución** de aquel ciclo naranjero agotado al agregado de valor, y una frutihorticultura variada, altamente productiva y con perspectiva de mecanización.

Imperdible la clase magistral acerca de **suelos y fertilidad** por parte de Jorge Vara con el agregado de los desafíos logísticos del transporte ferroviario y fluvial.

Finalmente, un cierre apoteósico a la vera río majestuoso, fabuloso recurso desaprovechado que nos advierte que allí delante nuestro está el universo y a su lado nosotros con el desafío de transformarlo para nuestra posteridad y **toda la humanidad**.





SECCIÓN

ME LO CONTÓ UN PAJARITO

LA SEMANA EN 280 CARACTERES



Manuel Adorni

Consultor Económico
@madorni
25/7

"La portavoz Gabriela Cerruti acaba de decir que Argentina no está en crisis, que estamos en pleno crecimiento, que el dólar sube por los especuladores y que la inflación es culpa de Macri, de la pandemia, de la guerra y de la sequía. Todo lo dijo en menos de dos minutos. Fin."

"Militaron el cierre de las escuelas, promueven la ley del menor esfuerzo, nivelan para abajo y, además, mienten. Si queremos apostar al progreso y al desarrollo en la Argentina, tenemos que empezar por la educación y el trabajo, dos cosas que este Gobierno destruyó."



María Soledad Acuña
Ministra de Educación
de CABA

@Soledad_Acunia
25/7



Jorge R. Enríquez
Ex Diputado Nacional
@enriquezjorge
24/7

"Desde que es ministro de Economía y virtual presidente, @SergioMassa duplicó la tasa de inflación y llevó el dólar libre a \$550. Cada medida que toma acelera la crisis. Sus constantes puestas en escena ya no engañan a nadie. Game over."

REALIDAD

PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA FUNDACIÓN
NUEVAS GENERACIONES, EN COOPERACIÓN
INTERNACIONAL CON FUNDACIÓN HANS SEIDEL

Revista semanal REALIDAD

Director:

Julián Obiglio

Coordinación general:

Lorena Giselle Vera

Edición y diseño:

Equipo de la Fundación Nuevas
Generaciones

Consejo editorial:

Diego Guelar, Mariano Caucino, Pablo
Guido, Patricio Giusto, Mariano Gerván,
Julio Sahad, Matías de Urraza, Guillermo
Bernardo.

Más información:

www.nuevasgeneraciones.com.ar
contacto@nuevasgeneraciones.com.ar

*Las opiniones expresadas son de responsabilidad exclusiva de sus
autores y no necesariamente reflejan el criterio de la Fundación
Hanns Seidel o de la Fundación Nuevas Generaciones.*

*Publicación de distribución gratuita, sin fines de lucro.
Prohibida su comercialización.*

*Su contenido puede ser replicado total o parcialmente
citando la fuente.*



Fundación
**Nuevas.
Generaciones**